



GRANADA

UNA OBRA INICIADA CON ILUSIÓN

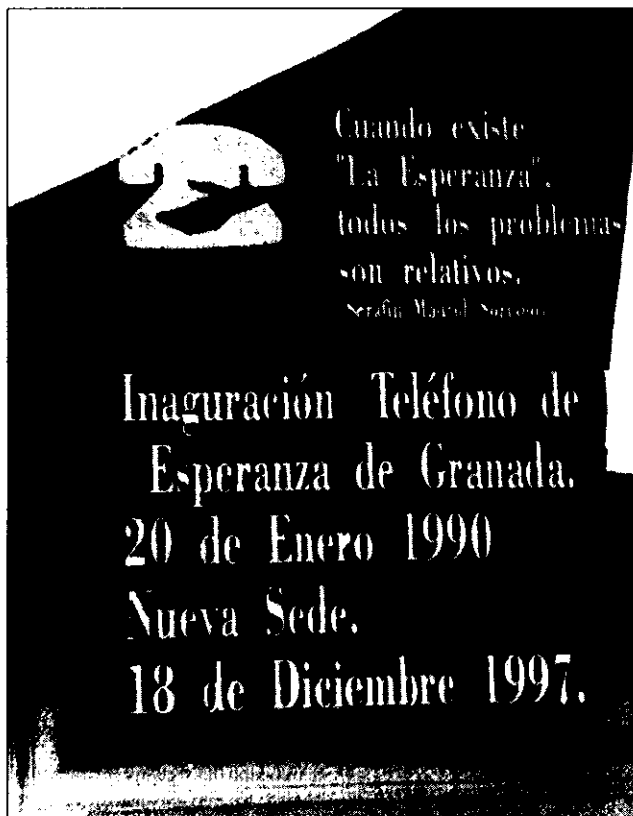
Inauguración de la nueva sede del Teléfono de Granada



alcalde del Área de Bienestar Social, Ana López Andújar y la Directora del T.E. de Granada, Pilar Portillo. Asistieron, igualmente, representantes de los distintos grupos y/o asociaciones de voluntariado de Granada, directores y compañeros de distintas sedes del T.E. de España, colaboradores del T.E. y, por supuesto, todos los orientadores y demás voluntarios que desde el número 261.516 hacen lo posible, durante las 24 horas del día, por llevar un mensaje de esperanza a todas las personas que conectan con la sede del Teléfono de Granada. El mal tiempo impidió que nos acompañara Pedro Madrid, Director Nacional del T.E., y el alcalde de Granada, Gabriel Díaz Berbel, quienes no pudieron llegar por vía aérea desde Madrid.

El pasado 18 de diciembre tuvo lugar en la ciudad de Granada la inauguración de la nueva sede del Teléfono de la Esperanza en la calle Horno del Espadero, n.º 22. El acto fue presidido por Rosa Galián García, presidenta nacional del Teléfono de la Esperanza y directora del T.E. de Sevilla, quien estuvo acompañada por el arzobispo, don Antonio Cañizares, la Delegada de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, doña M.ª José Sánchez Rubio, la teniente de

El acto se inició con la bendición de la nueva sede por el arzobispo de Granada. A continuación pronunciaron



unas cariñosas y entrañables palabras las distintas autoridades civiles y religiosas que presidían el acto, elogiando todas ellas la gran labor social que se desarrolla desde este voluntariado. Pilar Portillo, directora del Teléfono, comentó muy emocionada la alegría, que tanto para ella como para todos los voluntarios, suponía el ver ya culminada una obra iniciada con gran ilusión y coraje por parte de todos, agradeciendo, igualmente, las ayudas recibidas por Instituciones y particulares. La Delegada de Asuntos Sociales de la Junta y la teniente de alcalde del Área de Bienestar Social descubrieron una placa conmemorativa del acto, en medio de la ovación de todos los asistentes, mientras que el Coro del Teléfono de la Esperanza entonaba con fuerza un cántico de Aleluya. Finalmente Rosa Galián, presidenta nacional, impuso la insignia del T.E. a las autoridades presentes. A continuación fue servida una copa de vino por el Restaurante "Caballo Blanco", su propietario D. Rafael Velázquez tuvo el bonito gesto de ofrecer este servicio totalmente gratuito.

Vaya desde aquí nuestro agradecimiento a todas las personas que nos acompañaron e hicieron posible esta jornada tan inolvidable para todos los que consideramos el T.E. de Granada como algo grande en nuestras vidas, pues de él hemos recibido mucho más de lo que hemos dado y estamos dispuestos a seguir dando.

EL ALMA DEL LLAMANTE



Recuerda que soy el alma:

no soy ni mi voz; ni mi angustia disfrazada de llanto, ni el torrente de dudas que me arrastra sin sentido hasta ti; ni la hostil llama que fragua en su desesperación; ni mi aparente dependencia que a ti se aferra; ni el miedo tácito que me arrasa hasta mares de desolación; ni la fatua historia que despierta el eco de las risas; ni la soledad sin color cansada de su opaca compañía. No soy la creación de mi mente, en la que me pierdo porque me da miedo ver el cristal interior, que tú sólo puedes ver, porque posees el crisol donde fundir mis asperezas. Entre montañas de hielo, caldeo el sol que te espera y te expreso lo que no siento y te grito sin voz, lo que sí siento, sabiendo que en la altura de mi oscuridad la luz desea brillar. Sólo espero la palabra que me haga despertar, que me haga abrirme porque guardo celosa en mi interior la perla que me haga desnudarme ante ti y detrás de mis lágrimas, y al lado de mis contradicciones, y muy por encima de mis miedos voy, oculta y sangrante, en pos, siempre en pos de ocultarme. Escalo torres de soledad, y busco estrellas donde descansar. Soy el alma que en los muros de mi frivolidad no quiere morir. Por ello, corro sin tiempo ni espacio en busca de la copa donde verter mis angustias que otros ven de papel... y vaciándome en su interior voy derramando las rosas sin color, cultivando otras que sólo tú, pétalo a pétalo, puedes hacer florecer, porque de tu alma a la mía van cayendo, como del cielo, rosas, pero de Esperanza.

Silvia López Ortega